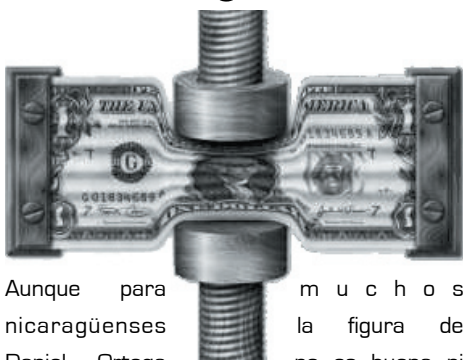


¿... debemos pagar los Cenis Este año?



Aunque para muchos nicaragüenses la figura de Daniel Ortega no es buena ni grata para el país, es él quien nos representa ante todo el mundo. Queramos o no.

A finales de octubre del pasado año, Ortega propuso congelar el pago de los Certificados Negociables de Inversión (en adelante Cenis), cuya propuesta produjo opiniones encontradas en muchos sectores. El economista Eduardo Montiel, por ejemplo, al ser consultado por un medio de comunicación social dijo que dicha propuesta era "una reacción improvisada a un tema muy delicado". Mientras Alejandro Acevedo, economista y asesor de la Coordinadora Civil (CC) quien se ha dado a conocer como un férreo crítico a este pago a los bancos del país, la calificó como "positiva". Para el también economista Néstor Avendaño, esta propuesta debe incluir más acciones legales. Si bien es cierto que los Cenis deben pagarse, primeramente hay que hacer una reestructuración y un estudio a fondo.

Aunque la propuesta de Ortega compromete a Nicaragua en la adquisición y honra de futuras deudas, antes debe de trabajar en pro del pueblo. Si Nicaragua adquirió el compromiso de honrar los pagos (de la deuda interna y externa) ante el Programa Económico Financiero (PEF) con el Fondo Monetario Internacional (FMI) estos están en el deber de esperar.

Algunos han pronosticado que las proyecciones del crecimiento de las operaciones del Mercado de Capital se verán afectadas si el Gobierno incumple con el pago de la deuda de los Cenis. Sin embargo no recuerdan que el pasado 15 de febrero de este año, Ortega aseguró el pago de la deuda interna por parte del Estado, ya

que de no hacerlo, perjudicaría la imagen del país porque los "bancos sencillamente fueron beneficiados por una operación corrupta".

Según el ex presidente del Banco Central de Nicaragua, Mario Arana Sevilla, las tensiones provocadas por la posibilidad de dejar de pagar los bonos bancarios han provocado que las tasas de interés por los títulos aumenten con respecto a mediados del año 2006. También, Arana estimó que esto era un serio riesgo para el crecimiento del mercado de valores nacionales. No obstante, hay que recordar que la mayor carga en el Presupuesto General de la República es la deuda interna, compuesta por los famosos "bonos bancarios", cuya génesis está en los Cenis que son los "Bonos de Pago por Indemnización (BPI)", entre otros títulos.

Se habla de Cenis buenos y malos. Los buenos fueron aquellos que se utilizaron para respaldar los depósitos de los cuenta habientes de los bancos quebrados, mientras que los malos fueron emitidos después de los primeros, cuando se renegó la deuda.

Dentro del presupuesto, sólo en el pago de intereses comisiones y amortizaciones de los bonos bancarios (sucesores de los Cenis), el Estado debe pagar este año 936.4 millones de córdobas, equivalentes al 21% de la deuda interna. Pagos que Ortega ha propuesto suspender para "utilizar el dinero en función de la emergencia nacional".

Ante el desastre natural y la emergencia humanitaria ocasionada por el huracán Félix y dos meses de lluvia, Ortega solicitó apoyo al poder legislativo y a los bancos para una moratoria en dichos pagos, en función de destinar recursos a favor de los damnificados.

El día 3 de abril del corriente, el Dr. Néstor Avendaño dio a conocer en esta universidad (UCA) un estudio respecto a este mismo tema llamado: El caso de los Cenis bancarios en Nicaragua, el cual estaba dirigido a estudiantes de Economía. En esa ocasión

tuve la oportunidad de preguntarle su opinión respecto al no pago de los Cenis. Su respuesta fue que la propuesta de Ortega era como "un primer paso adecuado, pero bastante limitado, ya que el Presidente debe actuar de forma más directa". También, en otra ocasión, en una entrevista Avendaño dijo a un periodista: "Es necesaria la suspensión de los pagos de la deuda interna, la cual se ha distinguido por grandes acciones ilícitas, y una vez aclarado todo los ilícitos, el Estado debe pagar lo justo a la tasa más mínima de intereses y al mayor plazo posible en función de aumentar los recursos destinados para la emergencia humanitaria nacional".

A mi juicio, es excelente la iniciativa del Presidente de no pagar la deuda de los Cenis, siempre y cuando sea con el fin que él mismo propuso: destinar recursos a la ayuda humanitaria y a la reconstrucción de la Costa Atlántica nicaragüense.

Para que los Cenis sean pagados, hay que realizar un estudio cabal y a profundidad para analizar cuáles son los bonos que realmente se deben pagar y cuáles no. Luego, el Ejecutivo debe negociar con los banqueros para el pago de los mismos, fijar una tasa al menor interés posible y definir el pago en cuotas al plazo más largo posible.

Es necesario hacer un llamado a los banqueros para que observen el contexto económico actual y concienciarlos para que contribuyan al progreso y bienestar del país. De esta manera ayudarían al pueblo de Nicaragua, también significaría devolver parte de todas las acciones ilícitas que adquirieron en corruptas negociaciones. Por su parte, el Estado, al suspender el pago, deberá honrar su palabra, no con organismos internacionales, ni con sus hermanos aliados (tío Chávez) sino con quien él mismo llama "el Pueblo Presidente" para no seguir arriba de los pobres del mundo.

Autor: Jefferson Ruiz.